

Capítulo 5

Desafíos y oportunidades de la educación a distancia: Un análisis desde la experiencia y práctica del docente en el contexto de pandemia generada por Covid-19

*Minerva Esparza Jáquez*¹
*Graciela Rodríguez Castañón*²
*Lucía Muñoz Castañón*³

<https://doi.org/10.61728/AE24300056>

¹ Docente-Investigadora de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Orcid.org/0009-0008-0887-0306,
e-mail minerva.esparza@uaz.edu.mx

² Docente-Investigadora de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Orcid.org/0000-0001-7118-3113,
e-mail graceroca.2014@uaz.edu.mx

³ Docente-Investigadora de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Orcid.org/0000-0001.8109-9716,
e-mail lucymuz@uaz.edu.mx

Resumen

El presente capítulo expone el análisis que hacen los maestros de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Autónoma de Zacatecas de su propia práctica docente, en el modelo de Educación a Distancia (EaD) implementado a partir de la pandemia generada por Covid-19, específicamente durante el periodo de cuarentena –en el caso de nuestra Universidad comprendido de marzo de 2020 a marzo de 2022–, en el que se tuvieron que realizar ajustes en las distintas etapas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo anterior trajo consigo desafíos, tanto de infraestructura y equipamiento como en el acceso y dominio de las Tecnologías de la Información y las comunicaciones (TIC), así como en aspectos cualitativos del acto de enseñar. Para tal fin, se realizó una investigación de campo descriptiva. El estudio está segmentado en los momentos que integran el quehacer docente: planeación y organización, transmisión de saberes, evaluación y retroalimentación. Para el análisis de datos se utilizaron técnicas de estadística descriptiva. De los resultados surgen reflexiones en torno al reconocimiento de los obstáculos que atravesaron los profesores y también las oportunidades que dicho periodo generó.

Introducción

A finales del año 2019 comenzó en Wuhan, ciudad de China, los primeros contagios de una enfermedad infecciosa provocada por el virus SARS-COVID-19. El 11 de marzo de 2020 el director general de la Organización Mundial de la Salud, declaró el estado de pandemia (OPS, 2020). En este contexto todos los países del mundo tomaron medidas preventivas y generaron políticas sanitarias de manera urgente. Una de ellas fue el cierre de las escuelas en todos sus niveles. En México la suspensión nacional de los centros educativos se declaró el 20 de marzo de 2020. El regreso a clases presenciales fue hasta enero del año 2022, este se hizo de manera gradual, voluntaria y tomando en cuenta el semáforo epidemiológico. Particularmente, la Universidad Autónoma de Zacate-

cas retomó clases presenciales a principios del mes de marzo de 2022. Fueron aproximadamente dos años en los que se implementó de manera obligatoria el modelo de Educación a Distancia y se adoptaron nuevas formas de enseñar en un contexto cargado de incertidumbre y angustia.

En este sentido, se tuvieron que reorganizar los contenidos académicos y las estrategias de enseñanza en un corto tiempo, obligando a los docentes a utilizar recursos digitales para poder dar continuidad a los cursos. Con el paso del tiempo, el aula virtual comenzó a ser parte de la cotidianidad escolar, presentándose diversos desafíos que implica esta modalidad educativa.

En el presente documento se expone la voz de un grupo de profesores acerca de su propia práctica docente en el periodo de emergencia sanitaria. Para esto, primero se tematiza sobre la Educación a Distancia, práctica docente, diseño instruccional y estrategias y recursos de enseñanza, recurriendo a autores que permiten contextualizarlos. Posteriormente, se presenta la metodología que se siguió para llevar a cabo el estudio y se continúa con el análisis de los resultados. Por último, se ofrecen algunas reflexiones que dan cuenta de cuáles fueron los desafíos y oportunidades que vivieron los docentes durante el periodo de cuarentena, desde el modelo educativo virtual.

Marco conceptual

La Educación a distancia es una modalidad o subsistema educativo (García, 1999) surgido hace ya varias décadas. Sus comienzos se pueden ubicar en los años treinta. En aquel tiempo estaba relacionada con la educación para adultos, aquellos que por diversas cuestiones –laborales principalmente– no tenían acceso a la educación presencial, empleando como medio la correspondencia (Binstead, 1987, citado en Martínez, 2008). En las décadas siguientes la EaD se asoció con distintos fenómenos ocurridos en el ámbito educativo, utilizando herramientas tecnológicas disponibles en cada periodo: en los años cincuenta y sesenta se vinculó con el aprendizaje de un idioma utilizando discos y cintas; en la década de los setenta con el inicio de las telesecundarias; en los años ochenta y noventa con la apertura de la Universidad abierta (Bozkurt, 2019, citado

en Baptista y Loeza, 2020). En las primeras dos décadas del siglo XXI la mayoría de las universidades en México han integrado esta modalidad a su oferta educativa.

En el periodo comprendido de marzo del año 2020 a marzo de 2022 aproximadamente, a causa de la Pandemia generada por Covid-19, el sistema educativo mexicano adoptó la modalidad de EaD, implementando estrategias particulares en cada región y en cada nivel. A diferencia de la educación presencial, que se apoya en la interacción docente-alumno cara a cara, la EaD se caracteriza por la separación de estos dos actores en la mayor parte del proceso enseñanza-aprendizaje. En la presente investigación se entiende que la EaD “se trata de una modalidad educativa caracterizada por la interacción diferida en el tiempo y/o separada en el espacio entre los actores del proceso educativo, facilitada por recursos educativos y un sistema tutorial de apoyo que hacen posible el aprendizaje autónomo de los participantes” (UNESCO, 2017, p. 13).

En este sentido, el aprendizaje autónomo significa que el alumno debe construir su propio conocimiento, para lo cual, enseñar implica además de la transmisión de saberes, impulsar el desarrollo de habilidades y procesos cognitivos propios en los estudiantes (Barberá, Badia y Mominó, 2001 citado en Estéfano, 2013). Lo anterior requiere que los docentes –de una manera planificada–, inicien, motiven y guíen a los alumnos a lograr dicho aprendizaje significativo, utilizando diversas estrategias de enseñanza, diseñando actividades y eligiendo determinados recursos didácticos, además de evaluar y retroalimentar los aprendizajes.

Estas acciones integran la práctica docente, es decir, todos los procesos implícitos o explícitos que se llevan a cabo en el desarrollo de la clase y que inciden en el aprendizaje de los alumnos (Pérez, 2016). El quehacer docente en la modalidad de EaD conlleva distintos retos, por ejemplo, en las actividades asincrónicas⁴ el proceso enseñanza-aprendizaje está mediado por la tecnología ya que no se encuentra presente el profesor.

Sin embargo, el uso de la tecnología no se debe quedar solo como herramienta de enseñanza eficaz, sino que debe coadyuvar hacia la construcción

⁴ A diferencia de la relación síncrona que se establece en tiempo real en el que coinciden el alumno y el docente, las actividades asincrónicas no requieren la interacción simultánea de los participantes, esta se da de forma diferida (García, 1999).

significativa de conocimiento. Díaz Barriga (2005) menciona al respecto que existe una cantidad considerable de experiencias de enseñanza en línea, en las que las Tecnologías de la Información y las comunicaciones (TIC) están al servicio eficiente de modelos de enseñanza transmitivos-receptivos. En este sentido, adquiere relevancia el cómo y el para qué se utilizan las herramientas tecnológicas, es decir, la forma en que se organizan y se emplean dichos recursos para lograr los fines propuestos.

Así pues, enseñar requiere diseñar actividades de manera deliberada para que los alumnos aprendan determinado saber, razón por la cual el docente construye estrategias para lograrlo. “De esta manera, el diseño de los materiales en EaD, así como las asesorías llevadas a cabo, son ejes sustanciales para garantizar la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje” (Estéfano, 2013, p. 25).

Con lo anterior se observa la importancia que el diseño instruccional adquiere en la EaD pues constituye un soporte o mediación para la construcción de significados y que la enseñanza no solo se limite a un proceso de adquisición de información, ya que los materiales son los medios por los cuales el alumno se remite a los contenidos curriculares. Para Bruner (1969 citado en Belloch, 2013) el diseño instruccional se ocupa de la planeación, la preparación y el diseño de los recursos y ambientes necesarios para que se lleve a cabo el aprendizaje. Según Broderick (2001, citado en Belloch, 2013) el diseño instruccional es el arte y ciencia aplicada de crear un ambiente instruccional y los materiales, claros y efectivos, que ayudarán al alumno a desarrollar la capacidad para lograr ciertas tareas.

El diseño instruccional desde un enfoque constructivista debe de estar centrado en el proceso de aprendizaje y no en los contenidos específicos de los materiales, por lo que las premisas que deben guiar el proceso instruccional desde esta perspectiva son: el conocimiento se construye a partir de la experiencia, el aprendizaje es una interpretación personal del mundo y el aprendizaje debe ser significativo y holístico, basado en la realidad de forma que se integren las diferentes tareas (Belloch, 2013).

Por consiguiente, es de gran interés resaltar de manera textual (Belloch, 2013, p. 4) que las metodologías constructivistas deben tener en cuenta lo siguiente:

- La importancia de los conocimientos previos, de las creencias y de las motivaciones de los alumnos.

- La importancia de la búsqueda y selección de la información relevante y el desarrollo de procesos de análisis y síntesis de la misma que les permita a los estudiantes la construcción de redes de significado. Estas redes establecerán las relaciones entre los conceptos.
- La creación de entornos y ambientes de aprendizaje naturales y motivadores que orienten a los estudiantes en la construcción de nuevos conocimientos, experiencias y actitudes.
- Fomentar metodologías dirigidas al aprendizaje significativo en donde las actividades y conocimientos sean coherentes y tengan sentido para el estudiante, fundamentalmente porque desarrollan competencias necesarias para su futuro personal o profesional.
- Potenciar el aprendizaje colaborativo, utilizando las redes sociales que les permitan el intercambio de información y el desarrollo de competencias sociales (responsabilidad, empatía, liderazgo, colaboración) e intelectuales (argumentación, toma de decisiones, etc.).

De manera que el diseño instruccional en la modalidad virtual debe crear ambientes que faciliten el proceso de construcción de aprendizajes significativos, utilizando las estrategias de enseñanza pertinentes que den soporte y coherencia a dicho proceso.

El concepto de estrategias de enseñanza se refiere a los “procedimientos que el agente de enseñanza utiliza en forma reflexiva y flexible para promover el logro de aprendizajes significativos en los alumnos” (Díaz Barriga y Hernández, 2002, p. 141 citado en Pérez, 2016, p. 114). Lo anterior, implica una connotación intencional y hace referencia a la construcción de un plan de acción.

Para que haya intencionalidad debe existir, por un lado, la conciencia de la situación que se tiene enfrente, es decir, los objetivos de aprendizaje que se quieren lograr, la información que deben retener los alumnos, los conceptos a relacionar, los datos a analizar, el problema a resolver, etc. Por otro lado, se debe considerar los recursos con los que cuentan los estudiantes, sus habilidades y destrezas, su capacidad de generar nuevos recursos a través de la vinculación con los ya existentes (Albert y Zapata, 2008).

Tomando en cuenta lo anterior, la clasificación de las estrategias de enseñanza, según el proceso cognitivo atendido, inicia desde las más elementales, aquellas que promueven operaciones básicas y no relaciones entre conocimientos, estas pueden constituir la base para la construcción

futura de aprendizajes significativos. El segundo nivel corresponde a las estrategias de elaboración, las cuales establecen una relación entre información, algunas operaciones más simples dentro de este nivel pueden servir como “andamiaje” para el aprendizaje, mientras que las más complejas se refieren a la significación de los elementos de la información. En el siguiente nivel se encuentran las estrategias asociativas y las de organización, las cuales establecen relaciones internas entre los elementos que componen los materiales de aprendizaje con los saberes que ya tienen los estudiantes, estas operan desde lo que el sujeto posee –cantidad y calidad de conocimiento previo–. La estructura cognitiva resultante del nuevo aprendizaje modificará la organización de dicho conocimiento (Albert y Zapata, 2008).

La siguiente tabla muestra algunos tipos de estrategias de enseñanza según el proceso cognitivo que atiende.

Tabla 1

Clasificación de las estrategias de enseñanza según el proceso cognitivo atendido.

Proceso cognitivo en el que incide la estrategia	Tipos de estrategia de enseñanza
Generación de expectativas apropiadas	Objetivos o intenciones
Activación de los conocimientos previos	Situaciones que activan o generan información previa (actividad focal introductoria, discusiones guiadas, etc.)
Orientar y guiar la atención y el aprendizaje	Objetivos, señalizaciones, preguntas insertadas
Mejorar la codificación de la información nueva	Ilustraciones, gráficas, preguntas insertadas
Promover una organización global más adecuada de la información nueva a aprender (mejorar las conexiones internas)	Resúmenes, mapas y redes conceptuales, organizadores gráficos (por ejemplo, cuadros sinópticos simples y de doble columna, cuadros C-Q-A), Organizadores textuales
Para potenciar y explicitar el enlace entre conocimientos previos y la información nueva por aprender (mejorar las conexiones externas)	Organizadores previos, analogías, cuadros C-Q-A

Nota: Díaz Barriga, 2002.

Con lo anterior se observa que las estrategias utilizadas por los docentes, además de planificarse adecuadamente, deben de guardar una coherencia con los objetivos de aprendizaje que se persiguen. Ahora bien, en la EaD los docentes se apoyan de diversas herramientas digitales que funcionan como nexo con los alumnos y dan soporte a los procesos de enseñanza-aprendizaje. “Dichos recursos sirven para motivar al estudiante a emprender y transitar su proceso de aprendizaje en una modalidad que requiere una mayor organización, autonomía e independencia” (Estéfano, 2013, p. 24).

Propuesta metodológica

En la presente investigación se empleó la encuesta como técnica y el instrumento utilizado para recabar la información fue un cuestionario contestado en línea de forma voluntaria por los docentes. El instrumento fue diseñado por las autoras a través de un formulario de Google y distribuido por correo electrónico. Los sujetos fueron profesores de la Licenciatura en Turismo adscritos a la Unidad Académica de Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas. El total de maestros que integran la planta docente del Programa Académico es de cuarenta. A todos se les envió el cuestionario –pudo constatar que todos recibieron el mensaje– y se les invitó a participar en el estudio de manera voluntaria. Dadas las características de la población que es pequeña y finita, no se aplicaron criterios muestrales. En este sentido, del total de la población, veintiún docentes dieron respuestas al instrumento.

El cuestionario consta de 16 preguntas cerradas. Las áreas de indagación se dividieron básicamente en los cuatro momentos correspondientes a la práctica docente: 1) planeación y organización, 2) transmisión de saberes, 3) evaluación y 4) retroalimentación.

Para la comprensión y análisis de los datos obtenidos se utilizó el método estadístico descriptivo, resumiendo los datos mediante gráficas de sectores, comenzando con un análisis individual y posteriormente se estudiaron la relación entre las distintas categorías.

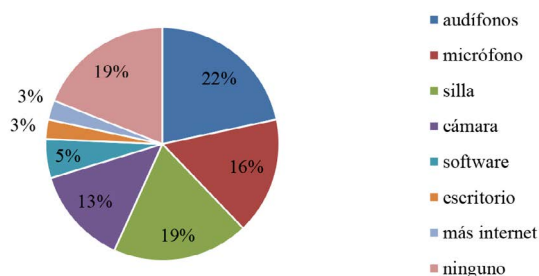
Análisis de los resultados

Planeación y organización

En esta primera etapa se analizaron diversos aspectos relacionados a cómo fue el inicio del periodo de aislamiento social a causa de la pandemia generada por Covid-19, en el que se implementó la enseñanza de manera virtual. Se indagó acerca de la infraestructura y equipamiento con el que contaban los docentes y a la experiencia que tenían en la impartición de cursos a distancia, así como la capacitación que se les brindó. También se preguntó la opinión que tenían los maestros en relación con el equipo que tenían sus estudiantes para poder recibir clases en línea y cómo fue la comunicación entre docente-alumno.

Gráfica 1

Cuando inició el periodo de pandemia, ¿usted tuvo que adquirir alguno de los siguientes elementos adicionales para su equipo de cómputo?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

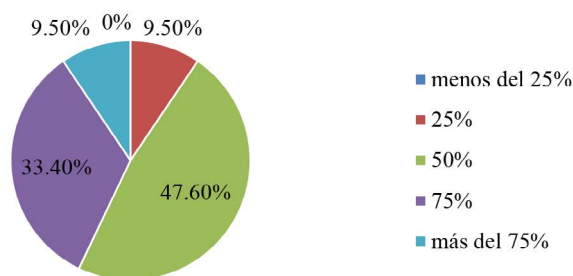
Al preguntarles a los docentes si tuvieron que adquirir algún elemento adicional para su equipo de cómputo que les permitiera impartir de mejor manera sus clases en línea, la mayor parte de ellos tuvieron que comprar dispositivos periféricos como audífonos y micrófonos, ya que para lograr impartir una clase de manera clara es necesario que el sonido

no se disperse. Un porcentaje importante (19 %) de maestros se vio en la necesidad de adquirir una silla para trabajar –referente a eso, algunos compañeros docentes externaron la dificultad que generó estar sentados más de nueve horas diarias frente al equipo de cómputo–.

En el apartado de planeación y organización también se indagó acerca de la capacitación previa. Al respecto se observa que el 81 % de docentes habían impartido clases de manera virtual, esto atiende a que el Programa de Licenciatura en Turismo cuenta con la oferta educativa en línea y varios maestros imparten clases tanto en la modalidad presencial como en el programa a distancia. Sin embargo, un 19 % de los encuestados nunca había impartido clases virtuales, con la irrupción imprevista de la pandemia tuvieron que comenzar a hacerlo sin experiencia alguna. En cuanto a la capacitación institucional, un 14.3 % comentó que no recibió ningún tipo de adiestramiento para iniciar las clases en esta modalidad.

Gráfica 2

¿Del total de sus alumnos en qué medida aproximadamente considera que contaban con la infraestructura y el conocimiento para el manejo de los recursos digitales que usted implementó?



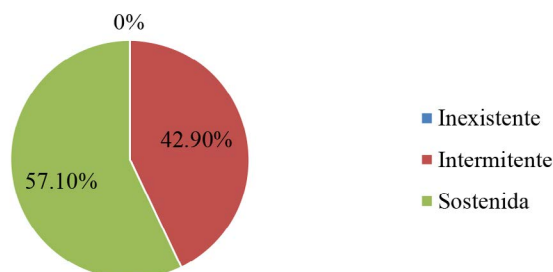
Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

La Pandemia generada por COVID-19 puso de manifiesto diversas desigualdades sociales. En el ámbito educativo se observó una gran brecha digital, tanto en el mundo como al interior del país. Desde la perspectiva de los docentes (47.6 %), sus alumnos contaban en un 50 % con la infraestructura y con el conocimiento para el manejo de los recursos digitales que implementaron durante el periodo estudiado, mientras que

un 33.4 % consideró que tenían un 75 % de acceso a dichos recursos. En este aspecto es importante mencionar que si bien la mayoría de los estudiantes cuentan con un teléfono celular y gran parte de ellos se conectaban por este medio, también es cierto que dicho dispositivo tiene dificultades de interacción académica, por ejemplo, a la hora de observar diapositivas o videos mostrados por el maestro o compartir algún trabajo realizado por el alumno. De tal forma, el tomar clases en línea desde un equipo de cómputo, una tableta o un teléfono móvil no es lo mismo. La brecha digital también está relacionada a este acceso desigual a dispositivos digitales.

Gráfica 3

¿Cómo considera que fue el nivel de comunicación con sus alumnos durante el periodo de pandemia?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

Continuando con el análisis de la primera etapa del quehacer docente, se investigó acerca de cómo fue la comunicación con los alumnos al inicio del periodo de cuarentena, para tal efecto se tomaron como parámetros los tres niveles de comunicación que estableció la Secretaría de Educación Pública (2020): sostenida, cuando existe una comunicación continua entre el docente titular de la asignatura y sus alumnos; intermitente, cuando la comunicación entre alumnos y docente es parcial e inexistente, cuando no hay posibilidad de dar seguimiento al proceso educativo de los estudiantes. Al respecto, el 57.10 % de los maestros consideró que tuvo una comunicación sostenida con sus alumnos, lo que

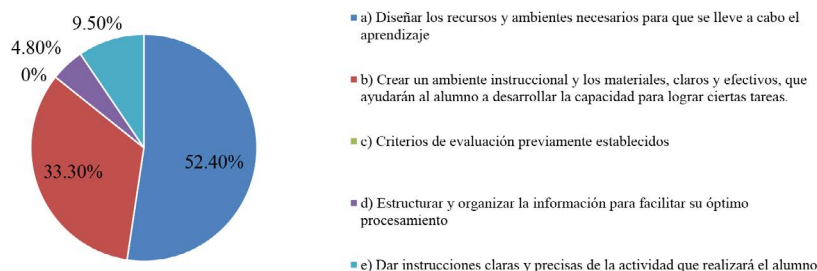
representó un punto favorable para el proceso enseñanza-aprendizaje. No obstante, un 42.9 % –porcentaje significativo– opinó que mantuvo una comunicación parcial con los educandos. Es claro que la comunicación entre docente-alumno nunca será igual en la modalidad en línea que en la presencial, sin embargo, se sigue en la búsqueda de canales efectivos.

Transmisión de saberes

En este apartado se investigaron tres rubros que inciden en el proceso de transmisión de saberes: el diseño instruccional y su importancia en EaD, las estrategias y los recursos didácticos digitales empleados. Estos dos últimos se analizaron desde distintos momentos, primero se indagó acerca de cuáles fueron las estrategias y recursos utilizados y después se preguntó cuáles de ellos seguirán utilizando los docentes, lo anterior para conocer los puntos fuertes que dejó el periodo de EaD, en relación con el uso de las TIC.

Gráfica 4

¿Cómo definiría el concepto de diseño instruccional?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

En líneas anteriores se expuso que el diseño instruccional, entendido como la preparación de materiales claros y generación de ambientes que ayudan al alumno a desarrollar ciertas capacidades y lograr los objetivos planteados, adquiere gran relevancia dentro de la EaD ya que representa un soporte o mediación para la construcción de aprendizajes significativos. En esta modalidad educativa el alumno realiza diversas actividades académicas de una manera autónoma, por lo que un diseño instruccional efectivo suple la ausencia del docente.

En la gráfica anterior se puede observar que la mayoría de los docentes tienen claro lo que significa el concepto de diseño instruccional. Tanto la opción a) Diseñar los recursos y ambientes necesarios para que se lleve a cabo el aprendizaje (52.4 %), como la b) Crear un ambiente instruccional y los materiales, claros y efectivos, que ayudarán al alumno a desarrollar la capacidad para lograr ciertas tareas (33.30 %), integran los elementos que debe considerar el diseño instruccional. Si bien, las opciones c) Criterios de evaluación previamente establecidos, d) Estructurar y organizar la información para facilitar su óptimo procesamiento y e) Dar instrucciones claras y precisas de la actividad que realizará el alumno, muestran acciones que deben tomarse en cuenta, son opciones un tanto limitativas, es decir, solo se refieren a un solo aspecto dentro del diseño instruccional. En su mayoría (66.70 %) los docentes encuestados coincidieron en que esta etapa es *demasiado importante* en la EaD, mientras que el otro 33.30 % lo consideraron *importante*.

En cuanto a las estrategias y recursos didácticos digitales utilizados por los maestros durante el periodo de cuarentena por Covid-19⁵, se pudo observar que los encuestados utilizaron en mayor medida (36 %), contenidos multimedia, como videos, música y audio, infografías y animación para transmitir los contenidos de sus materias, otro 22 % utilizaron libros digitales y los tutoriales (16 %) también sirvieron de apoyo para tal fin. Los docentes que emplearon contenidos multimedia expresaron que los seguirán utilizando en el regreso a la modalidad presencial, ya que observaron que permiten exponer de manera clara y precisa lo que ellos desean transmitir a sus alumnos.

En cuanto a las plataformas utilizadas para llevar a cabo las clases de manera sincrónica, la más empleada por los profesores fue meet (23 %), que es la aplicación de videoconferencias de Google, la cual no genera ningún costo, a diferencia de zoom que fue utilizada en menor porcentaje (11 %).

⁵ Entendiendo que las estrategias de enseñanza hacen referencia a los planes de acción y procedimientos que el docente utiliza en forma reflexiva, para que sus alumnos logren aprendizajes significativos, mientras que los recursos didácticos son los materiales empleados en dichos procedimientos, los cuales ayudan al profesor a que los saberes que desea compartir lleguen al alumno de una manera más clara.

Cabe señalar que durante el periodo estudiado algunos docentes (14 %) utilizaron Whatsapp como medio para comunicarse y compartir algunos materiales, sin embargo, a la hora de preguntarles si seguirían usándolo, solo un 7 % contestó que sí. Si bien es cierto que Whatsapp representa una forma práctica y sencilla de comunicación, no se considera un recurso oportuno para la comunicación en el ámbito académico, es más bien de uso personal, se podría decir que se empleó durante el periodo de cuarentena por la necesidad de establecer un rápido canal de comunicación.

El uso de Google Classroom fue generalizado durante el periodo de cuarentena, ya que permitió organizar tanto los contenidos, materiales, tareas, entre otros, de manera virtual. Un porcentaje considerable de maestros (32 %) manifestó su interés por seguir utilizándolo después del regreso a las aulas, lo cual es entendible porque representa una fácil gestión de tareas y calificaciones sin tener la necesidad de utilizar papel. En ese mismo sentido, un 25 % de los maestros encuestados utilizó la plataforma moodle para llevar sus clases en línea, esta es la plataforma en la que de manera institucional se imparten los programas a distancia que oferta la Universidad Autónoma de Zacatecas, los cuales siguieron operando de la misma forma durante el periodo estudiado.

Evaluación

El proceso de evaluación dentro de la EaD tiene sus particularidades y diferencias en comparación a cómo se lleva a cabo en la modalidad presencial. Este rubro ha sido motivo de diversos debates en el ámbito educativo. En esta sección se buscó la reflexión acerca de cómo se llevó a cabo dicho proceso en la modalidad en línea.

Durante el periodo de cuarentena por la emergencia sanitaria por COVID-19 la Secretaría de Educación Pública generó algunos criterios a considerar para el proceso de evaluación:

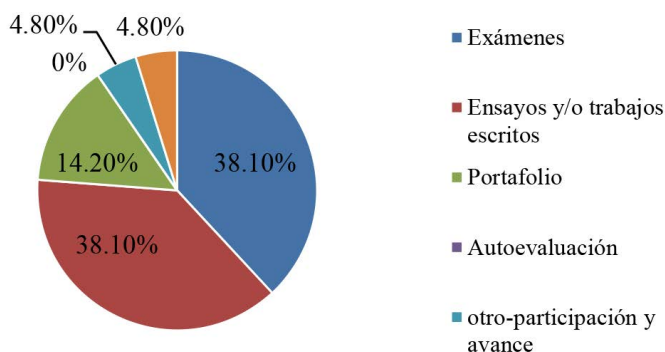
- Dar prioridad a la función formativa de la evaluación.
- Emplear estrategias complementarias para el aprendizaje.
- Valorar los avances a partir del contexto particular de las y los estudiantes.
- Considerar las condiciones específicas en las que la emergencia sanitaria afecta a cada alumna y alumno.

- Asignar calificaciones solo en los casos en los que el personal docente tenga certeza de las condiciones de salud, accesibilidad y acompañamiento de sus estudiantes.
- Utilizar la evaluación como un instrumento para mejorar el aprendizaje. (SEP, 2020)

Tomando en cuenta lo anterior, se les preguntó a los docentes qué instrumento de evaluación utilizaron con mayor frecuencia durante el periodo de estudio.

Gráfica 5

Durante el periodo de pandemia ¿cuál forma de evaluar utilizó con mayor frecuencia?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

Se observó que tanto los ensayos o trabajos escritos (38.10 %) como los exámenes (38.10 %) fueron las formas de evaluación más utilizadas por los docentes encuestados. Los exámenes, instrumentos por excelencia del modelo educativo tradicional, se pueden adaptar a las particularidades que demanda la EaD, estructurándolos de tal forma que lleguen a ser una herramienta dentro de la evaluación formativa y no solo de la evaluación sumativa. La evaluación formativa monitorea el progreso del aprendizaje y proporciona retroalimentación al estudiante acerca de sus logros, deficiencias y oportunidades de mejora (Sánchez, 2018). Mientras que la evaluación sumativa es aquella que se realiza al término de un proceso instruccional o ciclo educativo (Díaz Barriga, 2002). En

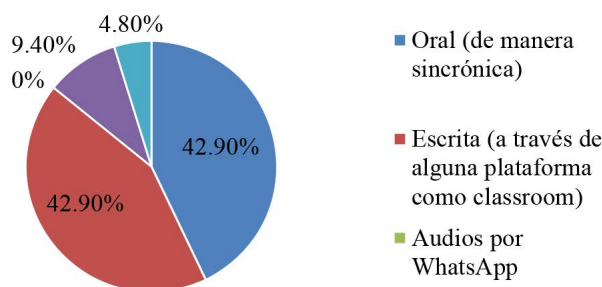
cuanto a los ensayos, se puede decir que estos permiten la reflexión y análisis sobre determinado tema para construir un argumento propio, lo que representa un instrumento de evaluación centrado en el alumno.

Retroalimentación

En la EaD la retroalimentación que realiza el docente a sus alumnos es un punto de gran relevancia, ya que además de reforzar el conocimiento, representa una guía y apoyo para los mismos. La relación docente-alumno dentro de la modalidad en línea es más fría que en la presencial, lo que puede generar que los estudiantes sientan que van solos en el proceso educativo, por tal motivo la retroalimentación constituye un importante acompañamiento. En este punto, se investigó tanto el tipo de retroalimentación brindada al alumno como la frecuencia de esta.

Gráfica 6

¿Qué tipo de retroalimentación utilizó durante el periodo de pandemia?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

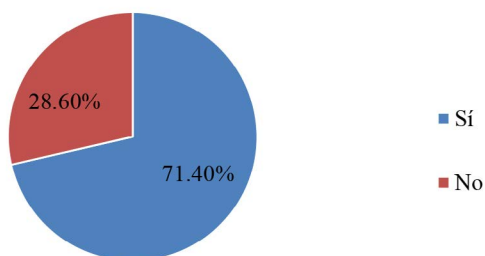
Fueron dos tipos de retroalimentación que se utilizaron con mayor frecuencia (42.90 %), la oral, de manera sincrónica y la escrita, a través de alguna plataforma como Classroom. Esto atiende a la naturaleza de cada una de las materias y al tipo de actividades que se establecieron en cada una de ellas. En relación con la frecuencia con que se realizaba la retroalimentación la mayoría de los maestros (71.30 %) lo hacía de manera semanal, lo cual es un buen periodo de tiempo para que el alumno

tenga un acompañamiento eficaz y pueda corregir y seguir avanzando en el curso.

Para concluir el cuestionario se realizó una última pregunta con la finalidad de conocer la percepción de los docentes acerca de los logros obtenidos por parte de sus alumnos, en relación con la construcción de aprendizajes significativos.

Gráfica 7

Por último, ¿considera que se logró un aprendizaje real (significativo) durante el periodo de pandemia?



Nota: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada, mayo 2022.

Pese a los obstáculos presentados tanto para maestros como para alumnos en cuestión de infraestructura y equipamiento, comunicación, factores psicoemocionales, vividos durante el periodo de emergencia sanitaria por Covid-19, la mayoría de los docentes (71.4 %) consideraron que sí se logró un aprendizaje significativo, mientras que el 28.60 % de maestros restantes opinaron que no se alcanzó ese objetivo.

Conclusiones

La EaD conlleva ventajas y desventajas, por una parte se encuentra la flexibilidad de tiempo y espacio, capacidad de investigación por parte de los alumnos, generación de habilidades para la construcción de aprendizajes de una manera autónoma, nuevas formas de interacción virtual, entre otras; por otra, es una modalidad que implica la mayor parte del tiempo una formación en solitario, requiere mucho tiempo sentado frente a un ordenador, limita la convivencia necesaria para la formación

de ciudadanos que interactúan dentro de una sociedad. La pandemia generada por Covid-19 obligó a implementar la EaD durante dos años aproximadamente, lo que obligó a docentes y alumnos a adaptarse de manera radical a esta modalidad.

En la etapa inicial de este periodo, los docentes tuvieron que ajustar contenidos e involucrarse en el mundo virtual al cien por ciento en un contexto de incertidumbre, varios de ellos sin haber tenido experiencia en la impartición de clases en línea y sin alguna capacitación previa. Esto generó la necesidad de adquirir también algunos artículos necesarios para poder llevar a cabos sus cursos.

Los maestros también tuvieron que replantear sus estrategias y recursos para la enseñanza desde la virtualidad. Si bien, el hecho de transmitir saberes desde un enfoque constructivista implica generar herramientas para que los alumnos construyan sus propios aprendizajes, hacerlo en la modalidad a distancia requiere aún mayor planeación, organización y reflexión por parte del docente, lo cual fue el mayor desafío en el periodo estudiado. Lo anterior aunado a las situaciones de salud y factores psicoemocionales que implicó el encierro para maestros y alumnos, lo que requirió un alto grado de empatía durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando también nuevos instrumentos de evaluación.

No obstante, los docentes consideran que se tuvieron buenos resultados en cuanto a los aprendizajes alcanzados, obteniendo el mayor beneficio de los recursos virtuales implementados, reconociendo así las ventajas que tienen las TIC dentro del ámbito educativo. Si bien es cierto, las computadoras, ni las herramientas digitales sustituyen la interacción presencial y el contacto humano con el docente y compañeros sí pueden servir de gran apoyo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

La situación generada por Covid-19 ha implicado un alto grado de empatía y solidaridad entre todos los actores del sistema educativo –autoridades, administrativos, docentes, alumnos, familia– y nos ha permitido valorar la capacidad de reinventarnos y reflexionar acerca de nuestra práctica docente. La experiencia vivida durante el periodo de cuarentena fue difícil, pero a su vez altamente gratificante al poder acompañar el proceso enseñanza-aprendizaje en medio de una crisis sanitaria. Este tiempo nos mostró que la educación es un motor de transformación social y que podemos seguir aprendiendo en cualquier lugar y bajo condiciones adversas.

Referencias

- Albert, M. E. y Zapata, M. (2008). Estrategias de aprendizaje y eLearning. Un apunte para la fundamentación del diseño educativo en los entornos virtuales de aprendizaje. Consideraciones para la reflexión y el debate. Introducción al estudio de las estrategias y estilos de aprendizaje. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 8(19). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54701903>
- Baptista, P., Almazán, A., y Loeza, C. A. (2020). Encuesta Nacional a Docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, (50, Especial), 41-88. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.96>
- Belloch, C. (2013). *Diseño instruccional. Recursos tecnológicos en educación y logopedia*. Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/bellohc/pedagogia/EVA4.pdf>
- Díaz Barriga, F. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. McGraw Hill
- Díaz Barriga, F. (2005). Principios de diseño instruccional de entornos de aprendizaje apoyados con TIC: un marco de referencia sociocultural y situado. *Tecnología y comunicación educativas*, 20(41), 4-16. <https://biblat.unam.mx/hevila/Tecnologiaycomunicacioneducativas/2004-05/vol19-20/no41/1.pdf>
- Estéfano, R. (2013). Conocimiento y aplicación de estrategias de aprendizaje por profesores de educación superior a distancia. *Zona Próxima*, (19), 21-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85329192003>
- García, L. (1999). Fundamento y componentes de la Educación a Distancia. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2(2), 43-61. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/2076/1951>
- Gómez, D. A., Alvarado, R. A., Martínez, M. y Díaz de León, C. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportes metodológicos para su estudio en México. *Entreciencias: diálogos en la sociedad del conocimiento*, 6(16), 47-62. <https://doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2018.16.6261>
- Martínez, C. H. (2008). La educación a distancia: sus características y necesidad en la educación actual. *Educación*, 17(33), 7-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5057022>

- Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura. (2017). *Docentes y sus aprendizajes en modalidad virtual*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260919>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Pérez, M. I. (2016). Las prácticas educativa y docente en un grupo de profesores universitarios. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 46(2), 99-112. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27046182005>
- Sánchez, M. (2018). La evaluación del aprendizaje de los estudiantes: ¿es realmente tan complicada? *Revista Digital Universitaria (RDU)*, 19(6), 1-18. http://www.revista.unam.mx/wp-content/uploads/v19_n6_a1_La-evaluaci%C3%B3n-del-aprendizaje-de-los-estudiantes.pdf
- Secretaría de Educación Pública. (2020). Boletín No. 291 Emite SEP criterios de evaluación en Educación Básica ante emergencia sanitaria. SEP <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-291-emite-sep-criterios-de-evaluacion-en-educacion-basica-ante-emergencia-sanitaria?idiom=es>